



Indican especialistas

Urge que el país desarrolle una educación sexual integral

8 SEPT 2010 Sociedad



La M.Sc. Carmen Carro Barrantes considera importante la visión de diversidad no solo en relación con la homosexualidad, sino también en la heterosexualidad (foto Laura Rodríguez Rodríguez).

Costa Rica, pese a que aparece entre los únicos tres países de América Latina y del Caribe que tienen legislación sobre educación sexual, (a la par de Argentina y Uruguay) no ha logrado avanzar en esta materia con programas integrales dirigidos hacia toda la población, según lo informaron en un conversatorio que abordó el tema *El derecho a la educación sexual integral* el 2 de setiembre en el auditorio de Educación.

En la actividad, organizada por el Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (EDNA) y el Programa Interdisciplinario de Estudios y Acción Social de los Derechos de la

Niñez y la Adolescencia (Pridena), participaron el Dr. Vernor Muñoz Villalobos, investigador del EDNA, abogado, filósofo, especialistas en la defensa de la niñez y en derechos humanos y la M.Sc. Carmen Carro Barrantes, coordinadora técnica de la Fundación Promoción, Capacitación y Acción Alternativa (PROCAL).

El Dr. Muñoz planteó que hay un abismo enorme entre la retórica jurídica y la práctica, pues aunque el país cuenta con una legislación del año 2001, el Estado no ha asumido su responsabilidad al respecto, sino que lo ha dejado a cargo de la familia. Estudios recientes revelan que un tercio de las mujeres jóvenes y un quinto de los muchachos aseguran que el tema sexual nunca lo han abordado en sus familias, “de manera que es un tema que está en el abandono”, afirmó.

Aunque somos un país que aparece entre los poquitos que tienen legislación al respecto, lo cierto es que no hay programas ni se asignan recursos para esto, sino que todo lo que impulsa el Ministerio de la Salud y la CCSS es el miedo y el riesgo de ser sexualmente activos, “no hemos iniciado el tránsito hacia un camino más amplio, en donde se vea la educación sexual como el aporte de herramientas, instrumentos y otras posibilidades para una vida diferente, sino que seguimos optando por el miedo para controlar”, dijo Carro.

Para el Dr. Muñoz la educación sexual es un derecho que el Estado debe tutelar para todas las personas, y las instituciones públicas no deben permitir que la jerarquía de la Iglesia Católica sea la que marque la tendencia que se ha seguido en el país, desde hace años. “En nombre de las concepciones religiosas se ha impedido, obstaculizado y dificultado la educación sexual, cuando es ésta una garantía de un ambiente democrático y plural”, manifestó.



El Dr. Vernor Muñoz Villalobos cree que en el país se deben desterrar todas las visiones culpabilizadoras de la sexualidad (foto Laura Rodríguez Rodríguez).

Por su parte, la especialista puntualizó que desde la década de 1960 la jerarquía de la Iglesia Católica es la que decide en nuestro país lo relativo a la educación sexual, y según

dijo las estadísticas muestran que las personas católicas no necesariamente están de acuerdo con lo que viene diciendo en ese sentido, “porque de lo contrario no usarían condón en sus relaciones sexuales, no tomarían anticonceptivos y no hablarían de sexo”.

Esta discusión no puede dejarse en manos de gobiernos de turno e Iglesia Católica, aseveró.

Para la expositora si se analiza como un derecho humano que cubre a toda la población, hay que concluir que el Estado costarricense no está cumpliendo con esto.

Muñoz explicó que es “el sistema patriarcal el que inspira todas las obstaculizaciones del desarrollo de una educación sexual integral; en este marco es que se ha causado las mayores violaciones a los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, incluida la violencia y discriminación contra las mujeres”.

Transformar la cultura



La actividad se efectuó en el auditorio de la Facultad de Educación y fue organizada por el EDNA y el Pridena (foto Laura Rodríguez Rodríguez).

Para Carmen Carro la educación sexual integral es una estrategia de apoyo para la vida, para el bienestar, la toma de decisiones, la autonomía, para salirse del chantaje, de las manipulaciones y la violencia. “Esto tiene también un carácter transformador de nuestra propia cultura, por esa razón tiene que integrarse, necesariamente, varios elementos que permitan discutir el sistema patriarcal que nos gobierna”. La educación sexual integral es una forma de lucha contra una cultura excluyente, expresó.

Muñoz opina que es el elemento que permite construir relaciones de igualdad, horizontalidad, y relaciones constructivas entre las personas, el que juega un papel preventivo esencial para evitar las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados, pero que no debe limitarse a eso, sino que debe incluir además la noción de placer y disfrute de la sexualidad, desterrando visiones culpabilizadoras.

Para el expositor las instituciones públicas deben ser proactivas en esta materia, para poder avanzar, pues la ausencia de programas de este tipo es también una forma de educación.

El Dr. Vernor Muñoz considera que además de la visión de derechos, es importante la de diversidad sexual, no solo en relación con la homosexualidad, sino también con la heterosexualidad. En esta materia no se debe partir solo de la idea de proteger a las mujeres, sino también de construir masculinidades capaces de disfrutar las relaciones igualitarias y de incluir en la educación sexual integral a menores de edad y grupos excluidos, como son los indígenas, las personas con discapacidad y las adultas mayores.

La M.Sc. Carmen Carro dijo que en el país hay centros educativos que imparten esta materia y otros que no, pero se cuestionó qué pasa con la población que no está escolarizada?. “Se requiere un pacto social de las personas adultas en la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, de lo contrario no vamos a avanzar”.

Cree que si se sigue con el enfoque biologicista que ha caracterizado las acciones del pasado en este campo, se seguirá pensando lo sexual desde lo genital y eso impide hablar de una sexualidad más amplia, con afectividad, sentimientos encontrados y miedos. “Tenemos que hacer que se encuentren lo biológico- anatómico, con la afectividad, los vínculos, deseos, fantasías, erotismo, etc.”, expresó.

Se manifestó muy complacida de que Naciones Unidas ponga de nuevo el tema de la educación sexual en la agenda mundial, para discernir lo que pasa en las regiones y en los países, “porque estamos viendo asociaciones y movimientos en todo el mundo en defensa de sus derechos sexuales”.

[Lidiette Guerrero Portilla](#)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

lidiette.guerrero@ucr.ac.cr